



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Domingo 5 de septiembre

Eucaristía en memoria de los difuntos en Pandemia

Signo: encender el Cirio Pascual a los pies del presbiterio y hacer un responso por todos los difuntos del tiempo de pandemia.

A los pies del presbiterio se ubica el Cirio Pascual, el cual es encendido por un representante de la comunidad. Junto al cirio se depositan algunos nombres de los miembros de la comunidad y sus familiares fallecidos en este tiempo. Acompaña la procesión de entrada el canto de las letanías de los santos. Al llegar al presbiterio, el presidente de la celebración incienso el Cirio. Entonces, luego del saludo inicial, realiza un breve responso por todas las víctimas en este tiempo de pandemia, reemplazando así el acto penitencial.

La misa continúa como de costumbre, manteniendo las oraciones y lecturas propias del domingo. En la Oración Universal se hará especial mención a los fallecidos en este tiempo.

Esquema de la celebración

Rito de entrada

Guía: muy bienvenidos a esta celebración. En la santa misa de hoy queremos recordar y hacer oración por nuestros difuntos. Ha sido difícil despedirlos en este tiempo, por lo que hoy les invitamos a todos a unirnos en oración por ellos y sus familias.

N.N., a nombre de nuestra comunidad parroquial, enciende el Cirio Pascual que brilla desde la noche de la resurrección de Cristo, como signo del triunfo de la vida sobre la muerte. Depositamos a los pies algunos nombres de nuestros familiares y miembros de la comunidad que han fallecido producto de la pandemia. Por ellos y por todos los difuntos celebramos esta Eucaristía.

Entonces el coro entona el canto de las Letanía de los Santos.

Al llegar la procesión de entrada al presbiterio, el sacerdote incienso primero el atar y luego incienso el Cirio Pascual. Entonces, frente al Cirio, hace el saludo inicial:

V./ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R./ Amén.

V./ El Señor esté con ustedes.

R./ Y con tu espíritu.

Entonces el Guía dice:

GUIA: hoy comenzamos nuestra celebración con un responso, pidiendo al Señor de la Vida que acoja en su Reino a todos quienes han partido en esta pandemia.

Se tocan las campanas. Entonces quien preside la celebración se acerca al Cirio Pascual y reza el responso:

V./ Venid a su encuentro, Santos de Dios; salid a su encuentro, Ángeles del Señor.

R./ *Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.*

V./ Cristo que los llamó, los reciba y los Ángeles les conduzcan a la morada de los santos.

R./ *Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.*

V./ Concédeles, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

R./ *Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.*

V./ Que sus almas y las de todos los fieles difuntos descansen + en Paz.

R./ Amén.

La misa continúa con la aclamación “Señor, ten piedad”, como de costumbre.

Se utilizan las oraciones y lecturas del día, propios del Domingo XXIII del tiempo Ordinario, año B.

Oración universal

V./ Presentemos al Señor nuestras súplicas, confiados que en Cristo la vida triunfa de forma definitiva sobre la muerte.

- 1.- Pidamos al Señor, en primer lugar, por Chile, para que nos bendiga con sus dones: salud, trabajo, justicia, paz y unidad. Que todos podamos vivir como una nación de hermanos, donde todos son acogidos y respetados. Roguemos al Señor.
- 2.- Pidamos al Señor por las personas que se han esforzado por sacarnos adelante durante esta pandemia: las autoridades; los médicos y sus equipos de enfermeras y quienes trabajan en el rubro de la salud; por quienes han mantenido los servicios básicos y asegurado el orden. Por todos ellos, roguemos al Señor.

- 3.- Pidamos al Señor por tantas personas que en este tiempo de adversidad han respondido con generosidad, poniendo su tiempo, su talento y sus recursos al servicio de quienes los necesitan. Pidamos nuestros equipos de pastoral social y por tantas iniciativas solidarias que se han sostenido en este tiempo. Que el Señor les bendiga y retribuya su entrega y generosidad. Roguemos al Señor.
 - 4.- Pidamos por nuestros hermanos que han sido víctimas de la violencia, quienes han perdido su fuente de trabajo, quienes han vivido con miedo a causa del covid-19, quienes han estado enfermos y quienes han perdido un ser querido. Que, en este tiempo de dificultad, no falte en su entorno una mano fraterna y compasiva que los renueve en la esperanza. Roguemos al Señor.
 - 5.- Pidamos al Señor por nuestros hermanos difuntos. En especial por quienes se llevó la pandemia: por quienes murieron solos, o después de la larga enfermedad. Que el Señor los acoja y les dé un lugar en la patria del cielo donde esperamos volver a encontrarnos con ellos. Roguemos al Señor.
- V./ Acoge, Señor, estas oraciones que humildemente te presentamos, y acoge todo lo que queda en nuestro corazón y que tú bien conoces. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.